

# Augusto Artíguez Buist (1891-1969)

Claudia Artíguez\*

PÁGINA SIGUIENTE  
Augusto Artíguez Buist  
*Autorretrato, ca. 1915*  
Col. Familia Artíguez

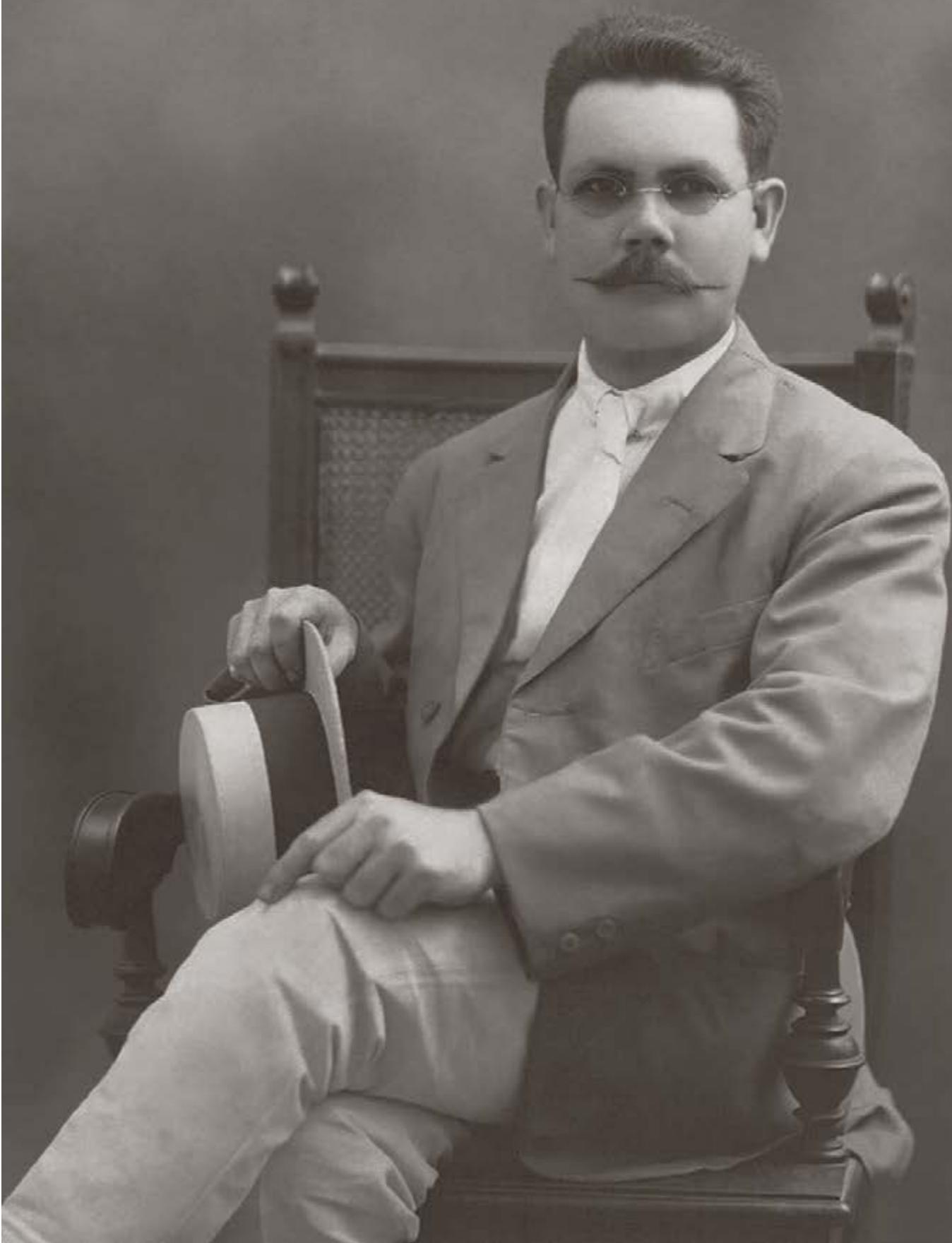
Todo comenzó en el 529 de la avenida Ignacio Zaragoza, en el puerto de Veracruz. Una tarde como otras tantas, me dirigí a la sala de la casa del abuelo. Me encantaba ir a husmear entre los libreros, incluso sólo detenerme frente a ellos y repasar los títulos de los cientos de libros cuidadosamente acomodados me daba una sensación de introducirme al pasado, de retroceder en el tiempo. Al girar la llave y abrir las puertas de madera y cristal me invadía de inmediato ese olor a cuero curtido, a humedad, a cedro, a hojas gastadas por los dedos del tiempo. Sentarme en la mecedora y hojear los libros que años atrás mi abuelo leyó era todo un deleite. Como un ritual después de la comida.

Sin embargo, hubo una ocasión en que no tomé ningún libro. Me dio por revisar el último nivel de uno de los libreros, donde se acumulaban diversos objetos: latas de jabón de tocador, carpetas con escritos de mi abuelo, algunos ejemplares del periódico *El Dictamen*, libros de diario o contabilidad. Revisando entre ese cúmulo de objetos me llamó la atención una especie de maleta de color azul gastado, de inmediato la saqué y me senté en el suelo para ver de qué se trataba.

Dentro me encontré unos rectángulos de madera, como pequeños marcos, que en ese momento no sabía qué eran —hoy sé que son portaplacas—, bastante deteriorados por la carcoma de la polilla. Junto a estos portaplacas había otra maleta, forrada de cuero negro, completamente cerrada y sin ranura alguna. En una de sus caras se recortaba un rectángulo más pequeño, pero no había forma de jalarlo o sacarlo.

Comencé a darle vueltas, de una forma u otra tenía que abrirse. Pasando los dedos por cada uno de sus lados, encontré un pequeño bulto, lo presioné y de inmediato el rectángulo se botó; con suavidad tiré de él y comenzó a estirarse un fuelle en cuyo frente tenía una lente, en ese momento me di cuenta de que lo que tenía entre mis manos era la cámara fotográfica de mi abuelo.

Emocionada le hablé a mi padre y mientras se sentaba en una mecedora y observaba la cámara comenzó a platicarme que mi abuelo se había dedicado durante





E. AVIADOR SANTA ANA ES RECIBIDO CON UNA GRAN





**Augusto Artiguez Buist**  
*Dirección General  
de Faros, ca. 1915*  
Col. Familia Artiguez

PÁGINA ANTERIOR  
**Augusto Artiguez Buist**  
*El aviador Santa Ana  
es recibido con  
una gran ovación.  
Playa del Sur, ca. 1915,*  
Col. Familia Artiguez

un tiempo a la fotografía. Yo aproveché para seguir buscando en el librero y encontré cuatro cajas rectangulares de cartón con etiquetas de Eastman Kodak: era el testimonio de su legado fotográfico, placas negativas de gelatina/bromuro sobre vidrio de 5x7”.

Augusto Artíguez Buist se llamó mi abuelo, desafortunadamente no lo conocí y poco fue lo que mi padre, Rafael Artíguez, me habló de él. Sin embargo, las imágenes que dejó son muy significativas. En la actualidad están compiladas en un fondo denominado Artíguez, el cual fue rescatado y restaurado por la Fototeca de Veracruz.

El fondo Artíguez está formado por 57 placas, cuyas tomas corresponden al Veracruz de 1915-1930 aproximadamente, y digo aproximadamente porque dicho material carece de fecha de registro; el periodo fue calculado de acuerdo con la catalogación de las imágenes. Este acervo fotográfico tiene en su haber tomas de edificios históricos, calles, aviones, barcos, playas, parques, equipos de futbol y regatas, así como el malecón.

Estas imágenes fueron realizadas por un fotógrafo e inmigrante español cuyo sentido visionario capturó y conservó el paso del tiempo y la historia en sus placas de cristal. De acuerdo con los registros del Ministerio de Cultura del Gobierno de España, Augusto Artíguez Buist nació en San Juan, Puerto Rico, el 2 de



marzo de 1891, hijo de Leopoldo Artíguez y de Concepción Buist, inmigrantes de Cataluña; por naturalización adquirió la nacionalidad española.

**Augusto Artiguez Buist**  
*Una vista de la ciudad,*  
ca. 1915  
Col. Familia Artiguez

Sin embargo Puerto Rico no sería su lugar de residencia pues a los 12 años emprende un viaje en barco con destino al puerto de Veracruz, a donde llegó el 3 de abril de 1903 y donde su familia adquirió la casa ubicada en la avenida Zaragoza número 49 (hoy 497), en pleno centro de la ciudad. Los motivos del viaje los desconozco, sin embargo, Veracruz se convertiría en su morada permanente.

De la mano de su madre recorrió las calles del floreciente puerto que lo vio crecer. En él contrajo matrimonio con Catalina Bárcenas Carrasco, a quien conoció en un negocio de fotografía que se encontraba en la calle Principal, hoy avenida Independencia, y en el que ella era la responsable de retocar las imágenes.

En Zaragoza 497 vería crecer a sus dos hijos, Gloria y Rafael. Posteriormente se cambiaron a una casa más amplia, en la misma calle, el número 69 (hoy 529), lugar donde pasaría el resto de su vida.

Se dedicó al comercio y a la fabricación de muebles, "Bazar Veracruzano", era el nombre de su negocio, ubicado en la esquina de la avenida Zaragoza con Francisco y Canal, actividad que le proporcionó suficiente tiempo libre para brindárselo a la fotografía. El puerto se convertiría en el sujeto central de su obra; no sólo captó



Augusto Artiguez Buist  
Los vencedores  
en la regata, ca. 1915  
Col. Familia Artiguez.

imágenes cotidianas: personas bañándose en la playa o un señor paseando por la Alameda Principal, sino acontecimientos como el arribo del aviador Santana a la Playa Sur, hoy playa Regatas.

Sin duda, los barcos fueron su fascinación pues dejó registradas imágenes del buque estadounidense “Monterrey”, de “La Esperanza”, del vapor nacional “Progreso” y la llegada del “Reina María Cristina” en el muelle fiscal. Pero con todo, la arquitectura del puerto cautivó su mirada, gracias a lo cual se conservan fotografías de la estación de Ferrocarril, de la Aduana Marítima, de la Dirección General de Faros, hoy “Faro Venustiano Carranza”, sede de la Tercera Zona Naval, así como de la Beneficencia Española, hoy hospital privado que lleva el mismo nombre, del Cuartel de Artillería, hoy sede del Centro Cultural Atarazas, entre otros.

Su gusto por la lectura lo llevó a formar una amplia biblioteca que contiene diccionarios, tratados filosóficos, manuales de hipnosis y una amplia colección de cuentos infantiles de todo el mundo. Durante un tiempo colaboró con el periódico local *El Dictamen* bajo el seudónimo de “El Caribe”. Fue miembro del Ateneo Veracruzano, perteneció al patronato de la Beneficencia Española, pues gustaba de donar cantidades mensuales a instituciones de beneficencia de manera anónima, y fue miembro de la masonería.

Padecimientos como la diabetes fueron minando su vista pero no su voluntad de seguir con la fotografía; sin embargo, por razones que desconozco un buen día guardó su cámara junto con las placas de negativo en el fondo de un librero y



no volvió a tomar una imagen más. A la edad de 77 años falleció de fibrilación ventricular el 30 de julio de 1969, a las 14:15, horas en su domicilio; sus restos se encuentran en el Cementerio Particular.

Augusto Artiguez Buist  
Sin título, ca. 1915  
Col Familia Artiguez

Desafortunadamente en un momento de crisis económica por la que atravesó la familia, mi padre tomó la decisión de vender parte de este acervo fotográfico a particulares y coleccionistas. Algunas de estas imágenes estuvieron expuestas en el tradicional café de La Parroquia.

Durante el festival Al Puerto, que se llevó a cabo en mayo de 2000, se le rindió un homenaje y sus imágenes fueron expuestas en el Recinto de la Reforma. Para el libro *Veracruz, Puerto de Llegada*, publicado en diciembre de ese mismo año por el H. Ayuntamiento de Veracruz, fueron utilizadas siete de sus imágenes. Cuatro años después, el proyecto “Retrospectiva Fotográfica” obtendría la beca “Difusión del Patrimonio Histórico”, en su primera edición, otorgada por el Fondo Estatal de Creadores del Instituto Veracruzano de la Cultura.

Con motivo del Centenario y Bicentenario de la Revolución e Independencia de México, los gobiernos Estatal y Federal publicaron el libro *Veracruz 100 años y más*, compilación de la Fototeca de Veracruz, con un tiraje de 1 000 ejemplares, en el que fueron utilizadas dos imágenes suyas, mismas que fueron exhibidas en la exposición fotográfica “Veracruz de Ayer y Hoy”.

\* En colaboración con Salvador Flores